

## PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes.....	9 rs.
Por tres id.....	24
Provincias, por un mes.....	40
Por tres id.....	27
Un número suelto cuatro cuartos	

## PRECIO DE INSERCION.

Los anuncios, desde 36 céntimos línea hasta 42 según el número de veces.  
A los suscritores se les rebajará según el valor.  
Toda insercion en 1.ª, 2.ª y 3.ª página á 74 céntimos línea.

# EL SEGURO.

## DIARIO

DE INTERESES MATERIALES, CIENTIFICO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE NOTICIAS.

ÚNICO PUNTO DE SUSCRICION: En la Redaccion y Administracion de este periódico, sita en la calle del Principe Alfonso, núm. 32: donde tambien se harán toda clase de reclamaciones.

### MURCIA 22 DE FEBRERO.

#### INTERESES MATERIALES.

##### MODO DE PREPARAR LAS SUSTANCIAS ALIMENTICIAS.

De dos modos se puede hacer esta preparacion, uno *mecánico*, que se reduce á dividir, quebrantar y moler; el otro *químico*, que consiste en la maceracion, en la infusion en agua caliente, en el cocimiento y en la fermentacion. Las sustancias alimenticias se hacen con estas preparaciones demas fácil digestion, se asimilan mas pronto, se utilizan mejor.

El forrage verde ó seco se corta:  
1.º Para facilitar la digestion haciendo menos trabajosa para el animal la masticacion de los forrages leñosos y endurecidos.

2.º Para que se verifique mejor la mezcla de las raices, la del grano con la paja, y en fin, las sustancias que menos apetecen los animales con las que buscan con mayor voracidad.

3.º Para evitar que se desperdicie el forrage, lo cual sucede dándolo largo.

Todos convienen en que es muy útil cortar ó dividir la paja y el

heno para el ganado caballar y mular: están encontradas las opiniones respecto á si conviene la operacion para el vacuno, y se cree que es inútil para el lanar, á causa de la conformacion de sus mandíbulas y de la energia de su masticacion. En atencion á esto, nuestras observaciones se refieren especialmente al ganado vacuno.

Este prefiere el heno y el forrage verde cuando no está cortado: pero tratándose de paja, la dividida aprovecha mas que la entera un 5 por 100, según opinion de labradores inteligentes. El beneficio que representa esta cifra no es tan grande, si la trilla es muy costosa, ó si se trilla demasiado y el aire arrastra en el avento mucha parte de ella, y otra parte hecha polvo cae por las mallas de la criba, al cerne para el pienso.

El corte es absolutamente indispensable tratándose de raices y tubérculos, tanto mas cuanto mas gruesos y mas duros sean, y esto para evitar á los animales que se esfuerzan para morderlos é impedir los perniciosos efectos que les causarian si llegasen al esófago trozos enteros. En este estado las sustancias tragadas sostienen en el canal intestinal cierta humedad muy nociva á la digestion.

Muchos ganaderos, conociendo estos inconvenientes, se han abstenido en España de dar en pienso tubérculos á los animales por la dificultad de cortarlos. Los nabos grandes, la remolacha, las zanahorias, se pierden en muchas localidades, y el ganado en tanto se muere de hambre por no hallar gente que se dedique á practicar la operacion, ó solo en pequeña escala; solo los ganaderos de pocas reses han podido someter á ella aquel género de alimentos.

Por fortuna la mecánica ha venido en ayuda de los ganaderos, inventando instrumentos que cortan las raices con mucha rapidez y gran economia; su nombre es el de *corta-raices* y son de sencilla construccion y fácil manejo. En Inglaterra y en Alemania son ya muy usados; en España no eran conocidos; pero ya la empresa de la *Maquinaria agrícola* los ha traído y sabemos que se hallan sumamente contentos los que los han comprado y han empezado á usarlos. (1)

La cubierta de los granos es de

(1) De mucho antes se construian en esta capital y se usaban con ventaja. (N. de la R. de L. A. E.)

muy difícil digestion por su gran dureza. Si la cebada, la avena y sobretodo la escaña, no se mezclasen con la paja en el pienso, para prolongar la masticacion y aumentar la secrecion de la saliva llegarían al estómago casi enteros, y saldrían sin ser digeridos en los excrementos.

Esto por lo que hace á las mulas y á los caballos.

Por lo que hace á los rumiantes mascan muy mal los granos y los digieren peor. Es, pues, indispensable quebrantarlos para activar la digestion y poder darlos en mayor cantidad si se tratase de engorde para el matadero.

Las sustancias farináceas no deben pulverizarse, para que no se adhieran á los órganos digestivos amasándose. Basta quebrantarlos, sin molerlos. En las naciones mas cultas de Europa, se aplasta ó quebranta todo el grano que se da á las caballerías: con esta operacion adquiere propiedades digestivas y nutritivas, calculándose en una décima parte la ventaja.

Tanto para cortar la paja como para quebrantar el grano, se han inventado instrumentos muy adecuados. Varios labradores españoles han empezado ya á usarlos y á todos sin excepcion hemos oido

—11—

Porque muda como la piadosa contemplacion, y con ojos elocuentes como los de la oracion, arrodillada delante de su hijo, le miraba amorosamente, al propio tiempo que con sus arrugadas y trémulas manos procuraba desatar las correllas de los zapatos llenos de polvo del soldado.

Finalmente, cuando la hermana de Matero arrió á la pared el mosquete de honor que habia merecido bajo el mando de Pescaire, y cuando Casilda puso debajo de la estampa de la virgen el último cartucho del militar, la anciana María tomó la palabra en estos términos:

—Ven, hijo mio, ven á ocupar en nuestra mesa un puesto que ya no dejarás jamás.

Juan Matero balbuceó:

—Puede ser!

Las tres mujeres sorprendidas de su respuesta, se miraron unas á otras con cierto aire de pesar que parecia decir: —Pero ¿á dónde querrá ir otra vez? Y ¡sin embargo aquí estaria tambien con nosotras!

—10—

Juan Matero, despues de ocho años de ausencia, regresaba al lado de ellas, algo envejecido si por las fatigas; pero aunque tostado por el sol, con los ojos abatidos y una cicatriz en la mejilla, le reconoció su madre, le abrazó su hermana sin quejarse de su aspero vigote y le repitió su novia *Te quiero* con un corazon tan franco como se lo habia dicho el dia de su partida.

Con qué habian hecho bien de cerrar la puerta, siendo principalmente en tiempos de calamidad pública cuando necesita de discrecion la ventura particular.

Todo esto lo comprendia bien Juan Matero, pues conmovido con tan buena hospitalidad de la familia, que no tiene otro lenguaje que abrazos mezclados con risas ó lágrimas, hacia esfuerzos por imponer silencio á su hermana Isabel y á su prometida Casilda, quiénes locas de alegría la esparcian á gritos de admiracion y sorpresa; en cuanto á María, madre de Matero, no tenia necesidad de decirle:

Basta, basta, callaos!

—7—

do el lecho de un rey de Francia.

Las bellezas de la nueva corte del sucesor de Luis XII, sus conquistas de amor, sus proezas de guerra, el esplendor de que gustaba rodearse, y por último la orgullosa modestia que le hizo arrodillarse humildemente delante de Bayard para que le cruzase de caballero, estendieron á lo lejos su fama. Ni habia muger que no se manifestase orgullosa con el título de querida suya, por que era un héroe en amor: ni hombre valiente que no se considerase dichoso en combatir en su favor ó en contra, porque solo su nombre daba gloria á los que escogia por compañeros ó adversarios suyos.

Ahora bien: en el año de 1525, al otro lado de los Pirineos, se armaban millares de combatientes para vengar, aunque á la verdad algo tarde, la derrota de los suizos en Marignan, y aunque trascurridos diez años desde este combate gigantesco, habia resonado tanto la artillería francesa en todo aquel terrible dia, que aun parecia atemorizar su ruido á las cortes de Londres, Roma y Madrid.